

DOS DÉCADAS DE RESISTENCIA

Hace 20 años que el pueblo de Itoz se opone al proyecto de embalse a través de la Coordinadora de Itoz. Diez años más tarde, en febrero de 1995 surgió el colectivo Solidarios con Itoz, grupo de desobediencia civil.

EE UU: MÁS PARO ENTRE LOS INDÍGENAS

Entre un 50 y un 80% de los nativos norteamericanos que viven en las reservas de la Administración federal se encuentran desempleados. Esto ha creado situaciones de dependencia: las concesiones administrativas en régimen de monopolio, como los casinos, sirven para integrar económicamente a los indios a falta de mejores alternativas.



AGRESIONES CONTRA LOS MAPUCHES

Tres viviendas tradicionales mapuches han sido en menos de seis meses en Santiago de Chile. Las agrupaciones mapuches urbanas que utilizaban estos espacios como centros comunitarios denuncian el silencio y la pasividad del Gobierno ante estos hechos.

ALGUNOS EFECTOS COLATERALES DEL 'TSUNAMI'

La ola gigante arrasó zonas ya afectadas por las políticas económicas y medioambientales depredadoras.

DEFENSAS MERMADAS

La destrucción de la vegetación submarina, producto de la pesca industrial, es un hecho en todo el sudeste asiático. En la India, el Foro Nacional de Pescadores ha denunciado al Ministerio de Medio Ambiente por no actuar en contra de estas prácticas. La organización acusa al Gobierno de permitir la desaparición de estas barreras naturales contra las olas gigantes.

EL BANCO MUNDIAL MANDA

En Sri Lanka, la NAFSO (Federación Nacional de Pescadores) relaciona el programa de reconstrucción con la política del Banco Mundial, defensor de los intereses empresariales. Entre ellos, la construcción de enclaves turísticos aprovechando la desaparición de las comunidades de pescadores tras el 'tsunami'. Se preguntan también por los motivos reales de la permanencia de tropas norteamericanas, entre otras.

¿AYUDAS CON SEGUNDAS INTENCIONES?

En Indonesia, las organizaciones campesinas y algunos medios de comunicación denuncian presiones de EE UU al Gobierno para levantar la prohibición de importaciones de arroz, todo ello con la excusa de la ayuda humanitaria. También acusan al Programa Mundial

de Alimentos (PMA) de introducir alimentos transgénicos en sus envíos y de no planificar bien las compras de material, lo cual puede provocar el hundimiento de precios en los mercados locales y empobrecer aún más a los pequeños productores.

DESASTRE DEL 'TSUNAMI' // LOS AGRICULTORES TEMEN UN HUNDIMIENTO DE PRECIOS POR LA MALA GESTIÓN DE LA AYUDA ALIMENTARIA

Los campesinos piden más protagonismo para las organizaciones de base en la reconstrucción

El maremoto en el Sudeste Asiático ha provocado una reacción internacional que ha implicado tanto a las instituciones como a la población mundial. En medio de este clima de solidaridad, las organizaciones campesinas con raíz en las zonas afectadas están interviniendo directamente en el proceso de reconstrucción. Con la vista puesta en superar las situaciones de pobreza, exigen a la ONU y las ONG que el envío de alimentos promueva la producción local en vez de los intereses de las multinacionales.

mueva la economía local y especialmente, los modos de producción no agresivos con el medio ambiente y con las explotaciones agrarias y pesqueras de pequeño tamaño. Así, parte de su campaña exige a los organismos internacionales que hagan sus compras de alimentos y materiales directamente a los productores locales para no hundir los precios agrícolas. Se trata de vigilar que la reconstrucción prometida no contribuya a destruir las comunidades que el tsunami no terminó de arrasar.

Diego Sanz Paratcha
Redacción

Las organizaciones de campesinos y pescadores de las zonas afectadas por el tsunami no se han quedado con los brazos cruzados tras el desastre. Desde Indonesia hasta la India, estas asociaciones intentan que la ayuda incluya y tenga en cuenta a

la campaña de solidaridad internacional iniciada en enero por Vía Campesina, la organización que agrupa a decenas de estos grupos, que hoy se encuentran implantados en todo el planeta. Más conocida en Europa por su principal referente mediático con marca "antiglobalización", el francés José Bové, Vía Campesina cuenta con una implantación real en la zona afectada.

cadáveres y a los desaparecidos, y para hacer el inventario de todo lo arrasado por la gran ola. Estas organizaciones han denunciado algunos de los aspectos asociados a las campañas oficiales de reconstrucción, promovidas por las agencias de la ONU, el Banco Mundial y EE UU. La sensación predo-

minante, incluso entre algunos medios de comunicación, es que estos agentes están aprovechando la "ayuda humanitaria" para abrir mercados a las multinacionales o para reforzar su presencia militar en la zona. Frente a esta situación, las organizaciones de base reclaman que el proceso de reconstrucción pro-

Más información en www.viacampesina.org

Los pequeños productores demandan que la reconstrucción promueva la economía local

Las comunidades de pequeños productores, aquellas que precisamente han visto más amenazado su modo de vida tras la catástrofe. "Nuestras comunidades deben participar directamente y ser los actores principales en el proceso de reconstrucción. Ésta es la premisa de

Reconstrucción con raíces

Lo demuestra la rapidez con que sus representantes locales han respondido a la situación. Al mismo tiempo que muchos de sus integrantes perdían su casa, sus familias o sus propias vidas, organizaciones como la Federación Nacional de Campesinos Indonesios (FSPI), el Foro Nacional de Pescadores (NFF) de la India o la Asamblea de los Pobres de Tailandia han levantado refugios y cocinas comunitarias, y han reparado pozos, embarcaciones y caminos. Su labor ha sido especialmente necesaria para localizar los

Recaudación de fondos

Vía Campesina está promoviendo una campaña internacional de captación de fondos para ayudar a los campesinos y pescadores en su propio proceso de reconstrucción. Los 50.000 dólares aportados hasta ahora están muy lejos de lo recaudado por las campañas gubernamentales, pero representan un importante esfuerzo para que la ayuda no esté controlada



por los gobiernos o por las empresas. Vía Campesina acusa principalmente al Banco Mundial y a los gobiernos de agravar, con sus políticas económicas asociadas a la reconstrucción, el nivel de pobreza que ya sufren los países del sudeste asiático. Esta "organización de organizaciones" denuncia también la gestión de instituciones de la ONU como el

PMA (Programa Mundial de Alimentos), a las que consideran a menudo contraproducentes. La ONU declaró a principios de febrero que sólo había recibido 360 de los 977 millones de dólares prometidos por los gobiernos para la reconstrucción. Para Vía Campesina, la cuestión no es tanto cuánto se invertirá sino el modo en que se utilizarán esos recursos.

Elaboración Diagonal